



ANTIGUO COLEGIO DE SAN ILDEFONSO
Justo Sierra 16, Centro Histórico

ALTAR DE DOLORES
Coordinación de Comunicación: 57 02 45 07
57 02 32 54
prensa@unam.mx
medios@sanildefonso.org.mx
www.sanildefonso.org.mx
07.04.14 / No. 07

BETSABEÉ ROMERO EXHIBE EL ALTAR DE DOLORES DEDICADO AL DOLOR Y LA FRAGILIDAD DE LA MUJER

- La artista visual Betsabeé Romero instala el Altar de Dolores *Con el dolor y la fragilidad*, que dedica a todas las madres que han sufrido la pérdida de sus hijos.
- La pieza integra fotografías de mujeres, que de alguna forma se han visto envueltas en situaciones de violencia, con elementos tradicionales: papel picado, flores, velas y naranjas, así como llantas intervenidas con hoja de oro.
- El Altar de Dolores *Con el dolor y la fragilidad*, se abrirá al público el miércoles 9 de abril de 2014 a las 20:30 horas con la presencia de la artista y podrá visitarse hasta el domingo 11 de mayo.
- Antigua Colegio de San Ildefonso (Justo Sierra 16, Centro Histórico). www.sanildefonso.org.mx

La artista visual Betsabeé Romero, figura clave del arte mexicano, retoma la tradición de colocar altares de Dolores durante la Semana Santa y presenta en el Antigua Colegio de San Ildefonso la obra *Con el dolor y la fragilidad*, dedicada a las madres mexicanas “como en los viejos altares de dolores donde se buscaba distraer a la virgen de su dolor / acompañar a las dolorosas contemporáneas madres que no sólo se duelen y lloran / que gritan...”. La apertura de esta obra se realizará el miércoles 9 de abril a las 20:30 horas en Justo Sierra 16, Centro Histórico.

Sensibilizada por el sufrimiento, Betsabeé Romero se inspira en una tradición que ha prevalecido por más de 450 años en nuestro país para resignificarla y actualizarla. La artista coloca fotografías de mujeres que han sufrido pérdidas entre elementos tradicionales como el papel picado, velas, flores y frutas a las que añade piezas de su autoría que brindan significados contemporáneos y ofrecen nuevas lecturas a la simbología tradicional.

Reutiliza elementos con la intención de “distraer del dolor” como la incandescencia de las velas y otros elementos brillantes como el vidrio y el color dorado, pero los hace suyos al presentar los vidrios rotos y la hoja de oro trabajada sobre llantas, utilizando así un soporte contemporáneo que funge como símbolo del reciclaje y nos habla de la fusión de la tradición colonial con la vida actual. Una celosía de papel picado con impresiones de estas mujeres en serigrafía fusionadas con la imagen de la Virgen María, forma el fondo de esta instalación en la que predominan materiales frágiles como la cerámica, el papel, el vidrio y la cera.

De acuerdo con la artista, en la época prehispánica, el dolor era asociado con las celebraciones en la primavera, como un sentimiento que se puede “sembrar” para germinar o florecer, lo cual se representa de manera tradicional al colocar aguas frescas como símbolos de las lágrimas de la Virgen que hacen florecer las semillas y la sangre de Cristo.

Betsabeé Romero representa este concepto con unas figuras de borreguitos y semillas de chíca colocados por encima de la cama de vidrios rotos, lo que nos habla de la vida que germina del desastre; el elemento de las naranjas reiteran la idea del fruto de la tierra que nace ácido pero se puede volver dulce; las tradicionales banderitas clavadas en ellas que aluden al dolor en el corazón de la Virgen, en esta ocasión, van colocadas de distinta forma y con una propuesta de su autoría.

La obra tiene como objetivo demostrar que el arte ayudará a sublimar el dolor de forma colectiva y también puede ayudar a que el dolor germine en la conciencia. Para tal efecto, la artista propone una pieza dinámica que invita a la participación del visitante ofreciendo un muro en donde es posible dejar prendida una nota en un listón a manera de los tradicionales “exvotos”. Se invita a los visitantes a dejar comentarios, nombres o lo que desee, ya que, en opinión de la artista, la conciencia del dolor es diferente cuando se vive de manera colectiva.

La obra de Betsabeé Romero se ha caracterizado por reflejar su interés por temas como la identidad, la migración humana, el medio ambiente, la historia y sus constantes referencias a la cultura y el arte de México. En este caso, el motor de su instalación es el sufrimiento debido a la pérdida enfocado en la mujer. La obra viene complementada con un poema a través del cual la artista expresa su sensibilidad y empatía frente al tema.

Al dolor de las madres que han perdido a sus hijos,
que han muerto o desaparecido de sus propias ganas de vivir
hijas de madres que las lloran
madres de hijos desaparecidos
madres despojadas de sus hijas o de su propia voluntad, al ser
esclavizadas.

hijas, hermanas, madres
que han caído en las rejas de las adicciones, del tráfico de humanos
al dolor que en medio de todos, nos consume como sociedad
hasta a los que no las vemos, o porque no las vemos

a aquellas que se convierten en rehenes de la violencia
soporte y depósito de la tensión social
traducido en abuso doméstico
en lágrimas interminablemente ocultas,

el poder de la ignominia, de la impunidad,
ese que deja lágrimas que no fertilizan en la tierra
lágrimas que se endurecen y se rompen en el pecho antes de caer
piedras que no germinan, si no se enjugan con justicia

A Las lágrimas que se han derramado y consumido
sin respuesta, sin perdón, sin culpables,
¿dónde están?
sólo dejan una estela de degradación de valores tras de sí

El dolor como protagonista de un altar
tenué iniciativa de sublimación,
llorar colectivamente,
llorar con los que nos entienden, escuchan y se duelen con una, con
todas, con ellas,
con nosotras

como en los viejos altares de dolores donde se buscaba
distraer a la virgen de su dolor
acompañar a las dolorosas contemporáneas
madres que no sólo se duelen y lloran
que gritan, se defienden con los brazos en alto
dolorosas que con el máximo dolor en el pecho
salen a las calles y reclaman

un altar para animarlas con flores y con la incandescencia de las velas
encendidas por el dolor de todas
porque nos volvemos la misma a la que han violado
la misma a quien se invade, se sangra o se ignora
la misma a quien se aterra, se subyuga o se desaparece

En el altar, las lágrimas que ya se han roto una y otra vez
renacen en la tierra
se siembran en la conciencia y en la memoria
se trata de sublimar
con sus imágenes, con su brillo, música, bálsamo de colores
con el registro y la memoria dignificada.

para no ser cómplices
para unirnos a sus lágrimas,
que beberemos y enjugaremos en esa minúscula metáfora de su
historia
que es de tantas dolorosas que hoy no se quedan calladas con el
puñal enterrado
que gritan y llevan los rostros de sus hijos por las calles
que luchan por los suyos, pero sobre todo,
para que no siga sucediendo!

Betsabeé Romero
Marzo 2014

Altar de Dolores. Con el dolor y la fragilidad. Betsabeé Romero

Horario de visita: Martes de 10:00 a 19:30 hrs. Miércoles a domingo de 10:00 a 17:30 hrs.

Admisión general: \$20.00 (hasta el domingo 27 de abril). \$45.00 (a partir del miércoles 30 de abril).

Descuento del 50% a estudiantes, maestros con credencial vigente y tarjetahabientes *Poder Joven*.

Entrada libre: niños menores de 12 años, personas de la tercera edad y participantes del Programa de Membresías de San Ildefonso.

El día martes la entrada es libre

Antiguo Colegio de San Ildefonso

Justo Sierra 16, Centro Histórico

Informes al teléfono 5702 2991 y 5789 2505

www.sanildefonso.org.mx

